

Conocer el recobro del Señor en vida

Lectura bíblica: Jn. 1:4; 10:10; 11:25; 14:6; Ro. 8:2, 10-11

Día 1

I. A fin de ver lo que es la vida y conocer el recobro del Señor en vida, los velos deben ser quitados (2 Co. 3:14-17):

- A. Por siglos la mente humana ha estado cautiva bajo conceptos religiosos y naturales; por esta razón, es posible leer la Biblia sin ver lo que ésta revela (v. 15; Jn. 5:39-40).
- B. En las iglesias locales muchos aún son naturales en su entendimiento de las cosas espirituales; permanecen bajo el velo de los conceptos naturales (2 Co. 3:14).
- C. Por experiencia sabemos que hay diferentes clases de velos (v. 15):
 1. Los creyentes están bajo el velo de conceptos religiosos, y todos están bajo el velo de ciertos conceptos o ideas naturales (Mt. 11:25).
 2. Los velos generalmente están relacionados con la clase de personas que somos por constitución natural (1 Co. 2:14).
 3. Podemos estar bajo el velo de nuestro carácter racial y nacional; los caracteres distintos, las maneras de ser, los hábitos y las costumbres nacionales son velos que nos impiden ver la visión en cuanto a la vida (Fil. 3:3-6).
 4. Todos tenemos cuatro capas de velos: la constitución natural con su elemento ético, cultura, religión y la ética adquirida a través de enseñanza y entrenamiento (Ro. 7:21-23; Fil. 3:3-6).

Día 2

D. En lugar de suponer que no tenemos velos, debemos acudir al Señor y orar: “Señor, quítame todo aquello que me cubre. ¡Oh Señor, quita mis velos!”.

II. El cristianismo como organización se ha desviado de la línea central de la vida; la degradación del cristianismo es una desviación de la vida (Ef. 4:18; Ap. 3:1).

Día 3

III. Es necesario conocer el recobro del Señor en vida (Jn. 1:4; 1 Jn. 1:1-2):

Día 4

- A. Nuestros ojos deben ser abiertos para que veamos que el recobro del Señor consiste en ser recobrados a la vida (Jn. 1:1, 4; 14:6; 1 Jn. 1:1-2).
- B. El propósito del recobro del Señor consiste en llevarnos de regreso a Dios mismo como nuestra vida (Ef. 4:18; Ro. 5:10; 8:2, 10-11).
- C. El recobro del Señor depende absolutamente de la vida: es un recobro que consiste en ser conducidos de regreso al Dios Triuno a fin de poseerlo, experimentarlo y disfrutarlo como vida (2 Co. 13:14).
- D. A fin de tener una visión adecuada del recobro del Señor, necesitamos conocer el recobro en el Dios Triuno (1 Jn. 1:1-2; 2:25; 5:11-13).

IV. Conocer el recobro del Señor en vida es conocer al Dios Triuno como vida en nuestra experiencia (Jn. 1:4, 14, 16-17; 10:10; 11:25; 14:6):

- A. La vida es el Dios Triuno, pues el Padre está en el Hijo, y el Hijo llegó a ser el Espíritu para ser nuestra vida (1:14; 20:22; 1 Co. 15:45):
 1. La vida es el Dios Triuno mismo, quien entra en nosotros para que podamos experimentarlo, disfrutarlo, ser uno con Él y expresarlo (Ro. 8:2, 10-11).
 2. La vida es una persona; es el Dios Triuno, quien en Cristo pasó por el proceso de encarnación, vivir humano, crucifixión, resurrección y ascensión, y entró en nosotros como el Espíritu vivificante para ser nuestra vida y mezclarse con nosotros (1 Co. 15:3-4, 45; 6:17).
 3. La vida es el Dios Triuno mismo; el Dios que creó el universo, se encarnó, vivió sobre la tierra en la humanidad por treinta y tres años y medio, murió en la cruz, pasó por la muerte y el Hades, entró en resurrección, ascendió a los cielos como hombre y llegó a ser el Espíritu vivificante para entrar en nosotros como nuestra vida (Jn. 1:14, 29; 12:24; 14:9-10, 17-18, 20).
- B. Nuestro estándar debe ser Dios mismo, quien es nuestra vida (1:1, 4; 11:25; 14:6):
 1. Si conocemos a Dios en todos los asuntos desde

Día 5

- la creación hasta nuestra glorificación, entonces sabremos lo que es la vida (1 Jn. 1:1-2; 5:13).
2. Dios ordenó que Su pueblo escogido, redimido y regenerado llevara esta vida, a saber: el Dios procesado, quien es real, práctico, disponible e incluso es uno con nosotros (Jn. 6:57; 7:37-39; Col. 3:4).
- C. La regeneración, la santificación, la renovación, la transformación, la conformación y la glorificación son la obra que la vida realiza en nosotros, y esta vida es el Dios Triuno procesado, quien llegó a ser el Espíritu vivificante a fin de morar en nuestro espíritu y ser uno con nosotros (Ro. 6:19; 8:16, 29-30; 12:2).
 - D. Cristo es el Dios Triuno procesado, quien mora en nosotros como nuestra vida y se mezcla con nosotros para santificarnos, renovarnos, transformarnos, conformarnos y finalmente glorificarnos (Jn. 1:1, 14; 14:9-10, 17-18; Col. 3:4).
 - E. La vida es una persona maravillosa quien es tanto Dios como hombre, que pasó por el proceso de encarnación, vivir humano, crucifixión, resurrección y ascensión, y ahora es el Espíritu que mora en nosotros; a esto nos referimos al usar la palabra vida, y necesitamos recibir una visión de esta profunda realidad (2:9; 3:4; 1:9).
- V. Si vemos la visión de las iglesias como candeleros de oro, los cuales son la corporificación y expresión del Dios Triuno, ciertamente conoceremos lo que es la vida (Ap. 1:12, 20; 2:1):**
- A. Las iglesias pueden ser de oro, poseer la naturaleza de Dios, porque la vida de Dios está siendo forjada en los creyentes por medio de la regeneración, santificación, renovación, transformación, conformación y glorificación; aparte de este proceso, es imposible que la iglesia sea un candelero de oro (Jn. 3:6; Ro. 8:11).
 - B. La iglesia es la reproducción del Dios Triuno no en la Deidad como una divinidad para ser adorada, sino en vida, en naturaleza y en expresión (Ef. 4:4-6; Ap. 1:12, 20).

Día 6

- C. La vida no es solamente algo que experimentamos, como la ley de vida, el sentir de vida y la comunión de vida, sino que es principalmente el Dios Triuno que se imparte en nuestro ser y nos hace uno en Él para ser candeleros de oro (2 Co. 13:14; Ap. 1:4-6, 12, 20).
- VI. La vida cristiana tiene el aspecto individual y el aspecto corporativo; el aspecto individual tiene como objetivo el aspecto corporativo (Jn. 3:3, 5-6; 17:22-23):**
- A. Fuera de la vida de iglesia, las personas pueden ser regeneradas y recibir la vida divina; sin embargo, sin la vida de iglesia, no tendrán abundancia de vida (1:12-13; 3:3, 5-6, 15-16).
 - B. Experimentamos la vida individualmente, pero, puesto que nuestra experiencia individual tiene como objetivo el aspecto corporativo, debemos permanecer en la vida práctica de iglesia a fin de tener abundancia de vida (10:10).
- VII. Es necesario que oremos pidiéndole al Señor que nos muestre una clara visión de la vida, a fin de conocer el recobro del Señor en vida (Col. 1:9; Ef. 1:17):**
- A. Si recibimos la revelación hallada en la Biblia acerca de la vida, sabremos lo que es el recobro del Señor; sabremos que el recobro no tiene que ver con actividades ni con un movimiento o práctica, puesto que estas cosas no son el Dios Triuno mismo como vida (Ro. 8:2, 6, 10-11).
 - B. Si vemos la vida de manera práctica, podremos discernir la vida y no seremos engañados si algunos intentan conducir a la iglesia en la dirección equivocada (Col. 3:4).
 - C. Si recibimos la visión del recobro del Señor en vida, independientemente de lo que suceda, seremos guardados en el recobro sin ningún cambio, distracción ni desviación (Pr. 29:18a; Hch. 26:19).

Alimento matutino

2 Co. Pero las mentes de ellos se endurecieron; porque 3:14-16 hasta el día de hoy, les queda el mismo velo cuando leen el antiguo pacto, no siéndoles revelado que en Cristo el velo es quitado. Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos. Pero cuando su corazón se vuelve al Señor, el velo es quitado.

La vida es el Dios Triuno, porque el Padre está en el Hijo, y el Hijo llegó a ser el Espíritu para ser nuestra vida ... Muchos obreros cristianos no han visto lo que es la vida; llevan a cabo su obra particular sin saber lo que es la vida. Cuando predicán el evangelio, tampoco hacen hincapié en la vida. Cuando enseñan la Biblia, únicamente enseñan doctrinas y no procuran ministrar vida a otros por medio de su enseñanza.

Los ancianos no deben tratar de aprender métodos para establecer, organizar y pastorear una iglesia local. Este tipo de asuntos se enseñan en los seminarios bíblicos. No necesitamos aprender ninguna de estas técnicas; en vez de ello, necesitamos una visión acerca de lo que es la vida. Conocer el recobro del Señor en vida es conocerle como vida en nuestra experiencia. Debemos ser capaces de decir a los demás cómo hemos experimentado de forma definitiva al Señor como nuestra vida. (*Basic Principles concerning the Eldership*, págs. 85, 89)

Lectura para hoy

Por siglos la mente humana ha estado cautiva bajo conceptos religiosos y naturales. Por esta razón, muchos leen la Biblia por años, mas no ven lo que ésta revela. Nosotros estamos cortos debido a que los conceptos naturales nos velan.

En las iglesias locales muchos aún son muy naturales en su entendimiento de las cosas espirituales y de la Biblia. Permanecen bajo el grueso velo de sus conceptos naturales. Algunos incluso son distraídos por los milagros, pensando que los milagros y la sanidad divina son la vida. Estas cosas no son la vida, puesto que sus efectos son temporales, pero la vida es eterna. En la resurrección de Lázaro no vemos la vida sino un milagro, porque con el tiempo éste volvió a morir. La vida es *zoé*, la vida eterna y divina que no muere jamás. Juan 2:23-24 dice: “Estando [Jesús] en Jerusalén en

la fiesta de la Pascua, muchos creyeron en Su nombre, viendo las señales que hacía. Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos”. El Señor no se fiaba de los que creyeron a causa de los milagros. Es preciso que veamos que los milagros no son la vida. El Señor hizo milagros, y hoy todavía hace milagros en ciertas situaciones. Sin embargo, Su propósito principal es impartir vida al hombre. En algunas situaciones el Señor no hará ningún milagro. Por ejemplo, Él no le quitó a Pablo su enfermedad física para que Pablo pudiera experimentar más gracia, más vida. (*Basic Principles concerning the Eldership*, págs. 95, 98)

En 2 Corintios 3:18 se nos habla de mirar y reflejar “a cara descubierta”. Aquí la expresión *a cara descubierta* está en contraste con tener la mente cubierta con un velo y con tener el corazón cubierto con un velo, lo cual se menciona en los versículos 14 y 15. Esto implica que nuestro corazón se ha vuelto al Señor, de tal modo que el velo ha sido quitado (v. 16), y el Señor como el Espíritu nos ha librado de la esclavitud, del velo, de la ley para que ya no haya ningún tipo de aislamiento entre nosotros y el Señor.

[Pablo escribió 2 Corintios 3] teniendo presente su pasado en el judaísmo ... El velo [aquí,] por tanto, se refiere específicamente a las tradiciones religiosas o a la religión tradicional ... Cuando [los judíos] leían el Antiguo Testamento, sus corazones estaban cubiertos por el velo de las tradiciones religiosas.

No debemos dar por sentado que no tenemos velos. Por experiencia sabemos que hay diferentes clases de velos. Muchos creyentes no pueden mirar ni reflejar al Señor porque los cubre el velo de los conceptos religiosos. Además, ... cada persona está cubierta por el velo de ciertos conceptos naturales o ideas. A menudo estos velos están relacionados a la clase de persona que somos según nuestra constitución natural. Además, ... [nuestros] respectivos caracteres, maneras de ser, hábitos y costumbres nacionales [también] son velos que nos impiden mirar y reflejar al Señor ... Debemos acudir al Señor y pedirle en oración que tenga misericordia de nosotros para que todos los velos nos sean quitados y podamos mirar y reflejar al Señor. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 1596-1597)

Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament, mensaje 147; *Estudio-vida de 2 Corintios*, mensaje 24

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

**Mt. En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te enal-
11:25 tezcó, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque
escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y
las revelaste a los niños.**

**2 Co. Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y
3:18 reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos
transformados de gloria en gloria en la misma ima-
gen, como por el Señor Espíritu.**

Si queremos que los velos nos sean quitados, debemos orar, diciendo: “Señor, deseo estar completamente abierto, sin ningún velo que me cubra. Quítame todo aquello que me cubre. ¡Oh Señor, quita mis velos!”. Entonces a cara descubierta miraremos y reflejaremos la gloria del Señor y seremos transformados a Su imagen. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 1597)

Lectura para hoy

Todos los cristianos tenemos cuatro capas de velos que nos cubren la vista. Debido a estos velos, es posible que leamos la Palabra y no veamos nada. El primer velo está relacionado con el hecho de que somos naturales ... La naturaleza humana que Dios creó incluye un elemento ético. Eso significa que por naturaleza somos personas éticas. El hacer el bien y el ser buenos es conforme a nuestra naturaleza humana creada. Incluso los niños pequeños tienen en su naturaleza la inclinación o tendencia a ser buenos. Cuando obran correctamente, se sienten orgullosos y quieren que usted los vea, pero cuando obran mal, quieren esconderse de usted. No quieren que otros vean o sepan que obraron mal. Ello muestra que los seres humanos por naturaleza son personas éticas. Esto proviene de la creación de Dios. Por lo tanto, el primer velo es el elemento ético presente en nuestra naturaleza humana creada.

El segundo velo es la cultura. Cada raza de la humanidad tiene su cultura. Es extremadamente difícil para nosotros olvidarnos de nuestra cultura. La cultura es un grueso velo que nos impide ver la verdad hallada en la Biblia.

El tercer velo es la religión. Son muy pocas las personas que no tienen ningún tipo de religión. El cristianismo es una religión que tiene diversas creencias. En cierto sentido, podemos decir que cada creencia es una religión.

El cuarto velo está también relacionado con la ética, pero específicamente con la ética que proviene de la educación y el entrenamiento, no la ética que está presente en la naturaleza del hombre y procede de la creación. Por ejemplo, las enseñanzas éticas de Confucio han ejercido una gran influencia sobre personas de diferentes nacionalidades en el Lejano Oriente. En el Occidente las personas están bajo la influencia de la ética que es según las enseñanzas del cristianismo.

Todos tenemos estas cuatro capas de velos: la constitución natural con su elemento ético, cultura, religión y la ética adquirida a través de enseñanza o entrenamiento. Estos cuatro asuntos han llegado a formar parte de nuestra constitución. Eso significa que nuestro ser está constituido de nuestra naturaleza, cultura, religión y ética. (*The Divine Dispensing of the Divine Trinity*, págs. 190-191)

El recobro del Señor consiste en ser recobrados nuevamente a la vida. La degradación del cristianismo es una desviación de la vida. Incluso una desviación hacia las doctrinas en cuanto a la vida no deja de ser una desviación de la vida ... Debido a que algunos [en el cristianismo] cuando hablan se basan en la Palabra de Dios, el Espíritu puede operar en algunos de los oyentes, pero son muy pocos los oradores que tienen la intención de ministrar vida. Esto nos muestra que el cristianismo se ha desviado del carril central de la vida. Es fácil que uno se sienta atraído hacia un poderoso evangelista, un maestro elocuente o alguien que hace milagros. Sin embargo, el carisma natural, el conocimiento, la elocuencia y los milagros no son la vida ni ministran vida.

La degradación del cristianismo, que empezó a fines del primer siglo, es una desviación de la vida. El último ministerio en la Biblia es el ministerio remendador de Juan, el cual exclusivamente conduce a los creyentes de regreso a la vida. Sin embargo, muchos de los que leen el Evangelio de Juan, las epístolas de Juan y Apocalipsis no comprenden que el propósito de estos escritos es conducirnos de nuevo a la vida. La desviación del cristianismo, que consiste en haberse apartado de la vida, ha continuado ... hasta el presente.

El hermano Watchman Nee fue un modelo de una persona que nunca se desvió de la vida a pesar de muchas aparentes atracciones positivas. (*Basic Principles concerning the Eldership*, págs. 86-87)

Lectura adicional: The Divine Dispensing of the Divine Trinity, cap. 19; Estudio-vida de Gálatas, mensaje 4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; 14:6 nadie viene al Padre, sino por Mí.

2 Co. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y 13:14 la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

El camino del Señor es el camino del crecimiento producido por la vida. Pablo escribe: “Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios” (1 Co. 3:6). Esto está relacionado con la vida. Asimismo Pablo dice: “Vosotros sois labranza de Dios” (v. 9). Las iglesias locales son campos donde Dios cultiva a Cristo. El camino de la vida no es rápido, pero con el tiempo veremos que tampoco es lento. Las veces que intentamos obtener resultados rápidos en el pasado, lo único que conseguimos fue retrasarnos, desviarnos y ser derrotados. Si somos fieles en seguir el camino del recobro del Señor, obtendremos el aumento. Pero si nos desviamos de este camino, a la postre no obtendremos ningún aumento. Las lecciones que aprendimos en el pasado deben bastar para enseñarnos que debemos seguir el camino de la vida. (*Basic Principles concerning the Eldership*, págs. 82-83)

Lectura para hoy

A pesar de que en las iglesias locales hemos visto algo en cuanto a la vida, ha habido periodos en nuestra historia en los que nos hemos desviado de la vida. Al parecer nos olvidamos por algún tiempo de lo que estábamos haciendo y nos desviamos de la meta. A veces incluso lo que llamamos liberar el espíritu no ha estado en la línea de la vida, es decir, aquello no ha sido la verdadera liberación del espíritu. El verdadero contenido de algunas reuniones que aparentemente habían sido muy elevadas, en realidad no era la vida sino el entretenimiento. Es posible desviarnos de la vida porque la vida es muy profunda, abstracta y misteriosa. Por esta razón, algunos se distraen de la vida al prestar atención al hablar en lenguas, los gritos de júbilo u otras actividades externas. Asimismo la elocuencia o el conocimiento bíblico pueden desviarnos de la línea de la vida. Podemos comparar estas actividades y capacidades naturales a las imágenes físicas de Jesús, respecto a las cuales algunos dicen que ayudan a las personas a recordar al verdadero Señor, cuando en realidad son ídolos engañosos. Las actividades y

capacidades que atraen a las personas son ídolos a los ojos de Dios cuando las confundimos con la vida.

Yo soy testigo de que al hermano Nee no le atraía en lo más mínimo ir en pos de este éxito externo, pues estaba firme en la vida y a favor de la vida. También vi cómo algunos obreros cristianos vinieron al camino del recobro del Señor pero no estuvieron mucho tiempo porque no estaban a favor de la vida, sino más bien a favor de una obra, un movimiento o carrera exitosos. Incluso muchos creyentes que permanecieron en las iglesias locales no conocían la vida. Se quedaron porque les parecía que las iglesias locales eran el mejor lugar donde podían escuchar buenas doctrinas de la Biblia. Hace treinta años en la China continental, escuché a muchos hermanos decir esto. Asistían a las reuniones y eran cristianos genuinos y morales que tenían interés por las doctrinas apropiadas, pero carecían de la vida.

En el pasado muchas iglesias locales se desviaron de la vida. Aun si verdaderamente nos interesa la vida y nada más, debemos tener cuidado de dar a otros la impresión de que nos interesan más otras cosas, tales como el aumento del número de creyentes en nuestras reuniones o el número de iglesias locales. La vida crece por sí sola; el crecimiento de vida no es producto de nuestra labor. Creo que el Señor en Su soberanía permitió la tormenta reciente que hubo en las iglesias, para proveernos un fondo negro y negativo que nos ayude a ver lo que es la vida. De ahora en adelante debemos tener una visión clara en cuanto a la vida.

Ver esta visión en cuanto a la vida nos hará personas diferentes. Eso es lo que necesitamos. En las pasadas tormentas que hubo entre nosotros muchos santos en las iglesias locales fueron engañados porque su visión en cuanto a la vida no era la adecuada. Si el hombre no sabe cómo es el oro, puede ser engañado por alguien que trate de venderle un sustituto de menor valor. Si tenemos una visión nítida y apropiada, una clara visión, en cuanto a la vida, nadie podrá engañarnos. Por esta razón, todos debemos hacer oraciones terminantes al Señor pidiéndole que nos muestre una clara visión en cuanto a la vida. Además de orar de esta manera, debemos estudiar también determinados versículos y libros de la Biblia. Leer ciertos libros del ministerio en cuanto a la vida también puede ayudarnos. Sin embargo, no basta simplemente con estudiar para ver lo que es la vida; debemos orar al respecto. (*Basic Principles concerning the Eldership*, págs. 86-90)

Lectura adicional: Basic Principles concerning the Eldership, caps.

10-11

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con 1:1 Dios, y el Verbo era Dios.

4 En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

11:25 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá.

La vida no es los milagros. El Señor no se fió de los que creyeron a causa de los milagros [Jn. 2:23-24] ... Juan es un libro de vida. Quienes buscan los milagros no conocen la vida. Juan 2 concluye diciendo que el Señor no se fiaba de los que creyeron a causa de las señales milagrosas, y el capítulo 3 empieza con la expresión *ahora bien*, lo cual indica que el pasaje que sigue es diferente. El versículo 1 dice: “Ahora bien, había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos”. Nicodemo vino al Señor, no para ver milagros, sino buscando algo más profundo. Por esta razón, en el capítulo 3 el Señor abrió Su ser a este buscador para mostrarle lo que era la regeneración, un asunto enteramente relacionado con la vida (vs. 3, 5). El Evangelio de Juan es el único evangelio de vida. Los milagros son lo que Dios puede hacer con Su poder, pero la vida es Dios mismo que entra en nosotros para que podamos vivirlo, experimentarlo, disfrutarlo y ser uno con Él. (*Basic Principles concerning the Eldership*, pág. 89)

Lectura para hoy

Es necesario ver que la vida es una persona: el Dios Triuno, quien en Cristo pasó por el proceso de encarnación, vivir humano, crucifixión, resurrección y ascensión, y entró en nosotros como el Espíritu vivificante para ser nuestra vida y mezclarse con nosotros. Debido a que le recibimos, fuimos regenerados, estamos siendo transformados y seremos conformados a Su imagen y glorificados. La vida cristiana no es una vida intercambiada, sino una vida injertada, mezclada, regenerada, transformada, conformada y glorificada. Esto va más allá de nuestra imaginación humana. Es fácil asimilar el concepto de una vida intercambiada, pues, debido a que nuestra vida es deficiente y la vida de Jesús es maravillosa, nosotros intercambiamos nuestra vida por una mejor. Sin embargo, conforme a la Biblia,

nosotros hemos sido injertados en Cristo y nos hemos mezclado con Él (Ro. 11:17; 1 Co. 6:17). El Señor no anula nuestra humanidad, sino que la llena, la transforma y la eleva. La regeneración, la santificación, la transformación, la conformación y la glorificación corresponden a la obra que realiza la vida en nosotros, y esta vida es el Dios Triuno procesado, quien llegó a ser el Espíritu vivificante para morar en nuestro espíritu y ser uno con nosotros. Es por ello que Pablo pudo decir: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí” (Gá. 2:20). Esta experiencia está relacionada con la vida.

Debemos preguntarnos qué estamos haciendo en las iglesias locales. ¿Estamos realizando una obra cristiana común? ¿Es nuestra meta simplemente tener las mejores doctrinas? Es necesario ver que el propósito del recobro del Señor consiste en llevarnos de regreso a Dios mismo como nuestra vida. No me interesa otra cosa que no sea la vida. Aunque llevo más de cincuenta años estudiando la Biblia diariamente, no me interesa en absoluto el simple conocimiento bíblico, porque es como la paja. La vida en cambio es Dios mismo: el Dios que creó el universo, se encarnó, vivió sobre la tierra en Su humanidad por treinta y tres años y medio, murió en la cruz, pasó por la muerte y el Hades, entró en resurrección, ascendió a los cielos como hombre y llegó a ser el Espíritu vivificante para entrar en nosotros como nuestra vida. Por lo tanto, la vida implica muchísimos asuntos. Dios ordenó que Su pueblo escogido, llamado, salvo y regenerado llevara esta vida: el Dios procesado, quien es real, práctico, disponible e incluso es uno con nosotros.

El hablar de ningún hombre puede por sí solo darnos una visión ni hacer que veamos la vida. Ver la vida es algo que depende enteramente del Señor; sin embargo, es necesario que tengamos un corazón que busca al Señor. No debemos contentarnos con la situación del cristianismo ni con nuestra propia situación. Si conocemos a Dios en todos los asuntos desde la creación hasta nuestra glorificación, entonces sabremos lo que es la vida. (*Basic Principles concerning the Eldership*, págs. 98-99, 87-88)

Lectura adicional: El Dios Triuno es vida para el hombre tripartito, caps. 1-3; Estudio-vida de Gálatas, mensaje 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Col. Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces 3:4 vosotros también seréis manifestados con Él en gloria.

Ap. ...Gracia y paz a vosotros de parte de Aquel que es y 1:4-5 que era y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de Su trono; y de Jesucristo, el Testigo fiel, el Primogénito de entre los muertos, y el Soberano de los reyes de la tierra...

Debemos dejar a un lado nuestros conceptos naturales a fin de ver la vida que se revela en Juan ... Juan 1:14 dice: “El Verbo se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), lleno de gracia y de realidad”. El versículo 17 dice: “La gracia y la realidad vinieron por medio de Jesucristo”. Todos los asuntos mencionados en estos versículos están relacionados con la vida. Esta vida es una persona, Cristo mismo (11:25; 14:6). La gracia y la realidad son la experiencia que tenemos de la vida que es Cristo. Tenemos que invertir mucho tiempo para conocer quién es Cristo y qué es Él. Tal vez suene sencillo decir que Cristo es vida, pero los veintiún capítulos de Juan revelan muchos aspectos de esta maravillosa persona. (*Basic Principles concerning the Eldership*, pág. 95)

Lectura para hoy

El Evangelio de Juan no es un relato que contiene historias y milagros, sino que es una descripción, un cuadro detallado, de los diferentes aspectos de Cristo como vida para nosotros. En 10:10 el Señor dijo: “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”. En 11:25 Él dijo: “Yo soy la resurrección y la vida”. El hecho de que el Señor sea la resurrección y la vida significa que Él es una vida que puede resistir y vencer la muerte y nunca ser conquistado o eliminado por ella. En 14:6 el Señor dijo: “Yo soy el camino, y la realidad, y la vida”. Si al leer Juan únicamente vemos las historias y nos sentimos atraídos hacia los milagros, eso significa que nuestro concepto es natural, y carecemos de la revelación celestial. La revelación nos permitirá ver que los milagros fueron hechos para mostrar algo más profundo en cuanto a la vida.

En el cristianismo me enseñaron que debía tener la esperanza de ser arrebatado, de ser tomado inesperadamente por el Señor e

introducido en la gloria. Sin embargo, conforme a la Biblia, la glorificación forma parte de un proceso que dura toda la vida (Ro. 8:30). Cristo es el Dios Triuno procesado que mora en nosotros como nuestra vida y se mezcla con nosotros, a fin de santificarnos, transformarnos, conformarnos y finalmente glorificarnos. Esto sobrepasa nuestro concepto natural y humano; necesitamos recibir la visión celestial para ver esto.

Es necesario ver que la vida es una persona maravillosa quien es tanto Dios como hombre, que pasó por el proceso de encarnación, vivir humano, crucifixión, resurrección y ascensión, y ahora es el Espíritu que mora en nosotros ... El Espíritu ... está ahora en nosotros y lo es todo para nosotros. A esto nos referimos al usar la palabra vida. Necesitamos recibir una visión de esta profunda realidad.

Apocalipsis describe a las iglesias como candeleros de oro (1:12, 20; 2:1). Las iglesias pueden ser de oro, poseer la naturaleza de Dios, porque la vida de Dios está siendo forjada en los creyentes por medio de la regeneración, transformación, conformación y glorificación. Aparte de este proceso, es imposible que la iglesia sea un candelero de oro, un testimonio resplandeciente de la naturaleza de Dios. En Apocalipsis vemos las iglesias como candeleros de oro porque a los ojos de Dios, según Su perspectiva eterna, la iglesia es completamente divina. La iglesia es divina porque Cristo, la persona divina, ha sido forjado en ella. El candelero fue hecho para representar al Dios Triuno (Éx. 25:31-40). La sustancia de oro representa a Dios el Padre en Su naturaleza divina, la forma del candelero representa a Dios el Hijo como la corporificación y expresión del Padre, y las siete lámparas representan a Dios el Espíritu como los siete Espíritus de Dios con miras a Su expresión. Esto implica que la iglesia es la reproducción del Dios Triuno no en la Deidad como una divinidad para ser adorada, sino en vida, en naturaleza y en expresión. La vida no es solamente algo que experimentamos, como la ley de vida, el sentir de vida, la comunión de vida y la unción, sino que es principalmente es el Dios Triuno que se imparte en nuestro ser y nos hace uno en Él para ser candeleros de oro. Necesitamos ver una visión de las iglesias como los candeleros, los cuales son la corporificación y expresión del Dios Triuno. Una vez que veamos esta visión, conoceremos lo que es la vida. (*Basic Principles concerning the Eldership*, págs. 96-97, 99-100)

Lectura adicional: El Dios Triuno es vida para el hombre tripartito, caps. 4-5; Estudio de cristalización del Evangelio de Juan, mensajes 3-8

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; 10:10 Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Ef. Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el 1:17 Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el pleno conocimiento de Él.

La mente de muchos cristianos están nubladas debido a sus conceptos naturales. Es por ello que no se atreven a decir que somos hijos de Dios que poseen la vida y naturaleza divinas. Sin embargo, 2 Pedro 1:4 dice: “Él nos ha concedido preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina”. Puesto que nacimos de Dios, ciertamente poseemos la naturaleza de Dios. Por supuesto, no poseemos la Deidad para ser deidades que deben ser adoradas, sino que, dado que nacimos de Dios y Dios es nuestro Padre, somos iguales a Él en vida y naturaleza. (*Basic Principles concerning the Eldership*, pág. 96)

Lectura para hoy

Debemos orar pidiéndole al Señor que nos permita ver la vida. Aunque probablemente hayamos escuchado muchos mensajes en cuanto a la vida, es posible que nunca hayamos visto lo que es la vida. Como creyentes genuinos que somos, poseemos la vida; pero si hemos visto la vida de manera práctica, podremos discernir la vida y no seremos engañados si algunos intentan conducir a la iglesia en la dirección equivocada.

La revelación del Nuevo Testamento en cuanto a la vida es que el Dios Triuno llega a ser uno con Su pueblo escogido y redimido, y ellos llegan a ser Su corporificación. A esto se refiere la palabra vida en la Biblia. El Señor mismo nos dijo que Él es la vida (Jn. 11:25; 14:6), y Pablo ... [dice:] “Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria” [Col. 3:4]. Cristo es nuestra vida, y la gloria es Su expresión. Cuando seamos manifestados con Él en gloria, seremos exactamente iguales a Él en vida, naturaleza y expresión.

Si recibimos la revelación hallada en la Biblia acerca de la vida, sabremos lo que es el recobro del Señor. El recobro no es una especie de obra, movimiento, actividad, enseñanza o práctica, sino que más bien

consiste en llevar la vida que es el Dios Triuno. Una vez que veamos esto, nada nos distraerá porque nada es tan valioso, precioso o elevado. Las iglesias en el recobro del Señor son los candeleros de Apocalipsis, los cuales son el testimonio de Jesús y la corporificación del Dios Triuno. Tenemos que conocer el recobro del Señor en vida. Esta visión nos guardará; me ha guardado a mí. Fue esta visión la que guardó al hermano Nee mientras estuvo encarcelado por veinte años. Probablemente no ha habido ningún otro cristiano en la historia que haya estado encarcelado por causa del Señor por tanto tiempo sin cambiar su creencia. Creo que lo que le guardó sin que cambiara fue esta visión. Puedo testificar acerca de él porque estuve con él.

Si recibimos la visión del recobro del Señor en vida, independientemente de lo que suceda, seremos guardados en el recobro sin ningún cambio. Nadie podrá persuadirnos a que cambiemos ... Si un hombre posee oro de gran valor y se da cuenta de lo que tiene, nadie lo convencerá de intercambiarlo por algo de menor valor. Nada es mejor ni más elevado que lo que el Señor nos ha revelado en Su recobro. Si vemos esto, nadie nos convencerá jamás de que cambiemos. Yo he visto la visión claramente ... En mí mismo soy una persona débil, pero no puedo negar lo que he visto. Esta carga es lo que me obliga a compartirla a otros. Es necesario que veamos lo que es el recobro del Señor en vida: el Dios Triuno, quien en Cristo se hace real como el Espíritu que mora en nosotros para ser nuestra vida.

La vida cristiana posee dos aspectos: el aspecto individual y el aspecto corporativo. La regeneración tiene que ver con el aspecto individual, y la vida de iglesia con el aspecto corporativo. El aspecto individual tiene como objetivo el aspecto corporativo. Fuera de la vida de iglesia, las personas pueden ser regeneradas y recibir la vida divina; sin embargo, sin la vida de iglesia, no tendrán abundancia de vida. A través de la historia de la iglesia muchas personas, sin haber experimentado la vida apropiada de iglesia, fueron regeneradas y en cierta medida también fueron transformadas; no obstante, no tienen abundancia de vida. Experimentamos la vida individualmente, pero, puesto que nuestra experiencia individual tiene como objetivo el aspecto corporativo, debemos permanecer en la vida práctica de iglesia a fin de tener abundancia de vida. (*Basic Principles concerning the Eldership*, págs. 88, 100-101)

Lectura adicional: Basic Principles concerning the Eldership, cap. 12; La visión celestial, caps. 1-2

Iluminación e inspiración: _____

